

LA CAÍDA DEL IMPERIO DE LA MENTE

Fernando Darío González Grueso

Universidad de Tamkang, Taiwán

RESUMEN

Este texto expone una serie de reflexiones que presentan datos sobre la involución en el pensamiento de la humanidad en los últimos años. Tras destacarse la supuesta orientación catastrofista de muchos autores actuales de literatura y cine de ficción científica, se parte de las predicciones que ya adelantaron grandes autores del género, como Orwell, Huxley o los hermanos Cappek, para encontrar paralelos en el siglo XXI. El estancamiento de la sociedad que destacase ya Tyler en 2011, puede ser aplicado a muchas ciencias no biológicas, las cuales, en palabras de Aldrin, solo han

logrado desarrollarse en los últimos cuarenta años hacia un único objetivo: Facebook, o la sublimación de la ignorancia y la alienación. Ese inmovilismo mental, puede ser observado también en la involución de mentes regidoras de la economía, la política y la educación. El presente ensayo crítico no busca demostrar hechos, que por otro lado necesitarían decenas de experimentos y libros, sino hacernos reflexionar sobre lo que se nos avecina, el camino que se nos ha marcado, y cómo podemos encontrar siempre algo positivo en todo.

La ficción científica y la ciencia¹ se llevan retroalimentando ya casi tres siglos, y no es casualidad, dados los tiempos en los que vivimos, que en los últimos años se estén haciendo llamamientos a los escritores y cineastas de la ciencia ficción² para que creen obras con un espíritu más positivo e inno-

¹ Y por ciencia entiéndase la acepción primera del diccionario de la RAE, a saber: ‘1. f. Conjunto de conocimientos obtenidos mediante la observación y el razonamiento, sistemáticamente estructurados y de los que se deducen principios y leyes generales con capacidad predictiva y comprobables experimentalmente (D.R.A.E.)’

² Aunque la traducción del término “ficción científica” es más exacta al original japonés —*Kagaku shosetsu*— y al más popular inglés —*Science Fiction*—, dada la extensión que ha alcanzado el término “ciencia ficción”, vamos a emplear los dos como sinónimos. Tatsumi

vador en sus proyecciones tecnológicas e hipótesis científicas. Y es que llevamos ya dos décadas en las que las distopías futuristas con legiones de zombis o alienígenas destruyen a la raza humana de una y mil formas. También el mismo ser humano hace de las suyas en las distopías biopunk, como la ya pionera *Biofunk* (1996), de Paul Di Filippo; en las post-apocalípticas, con un ejemplo en *La carretera*³ (2006), de Cormac McCarthy; e incluso en obras de ciencia ficción rigurosa, como es el caso de la película *Interstellar*, de los hermanos Christopher y Jonathan Nolan. Todo hay que decirlo, contra estos posibles escenarios nada cabe argumentar. Pese a los toques de atención, es de notar que casi todas las obras terminan con una regeneración del ser humano y/o del ecosistema.

Atrás quedan obras como *1984* (1949), con un futuro comunista fascista nacido del sentimiento del propio George Orwell hacia los que una vez fueron sus camaradas; o *Un mundo feliz*⁴ (1932), de Aldous Huxley, donde a través del uso, o desuso de la palabra, y de la hipnopedia, las personas se convierten en algo así como los *robotnik* que los hermanos Karel y Josef Capek nos presentaron en su obra de teatro *R.U.R. (Robots Universales Rossum)*⁵ (1920). Esos clásicos, y salvando las distancias, nos mostraban un futuro que es nuestro presente actual. Algo similar se da cita en *Fahrenheit 451* (1953), de Ray Bradbury, *Alphaville*⁶ (1965), de Jean-Luc Godar, o en la misma *Un mundo feliz*, donde la palabra se disocia de su significado y adquiere una entidad diferente.

Alvin Hansen, en su libro *Full Recovery or Stagnation* (1938), basado en *The General Theory of Employment, Interest and Money*⁷ (1936), de John Maynard

(2005: 326) localiza el primer uso de este término para referirse al género literario en la introducción a la novela *Secchubai* de 1882, de Suehiro Teccho.

³ Esta prestigiosa novela fue publicada con el título original *The Road*, y fue galardonada con el premio Pulitzer un año después.

⁴ *Brave New World*, de Aldous Huxley, fue publicada en Londres por Chatto & Windus.

⁵ La obra original checa, *Rossumovi Univerzální Roboti (Rossum's Universal Robots)*, se estrenó por primera vez el 25 de enero de 1921.

⁶ Del francés original más extenso *Alphaville: une étrange aventure de Lemmy Caution*.

⁷ Publicado en español en 2006 por el Fondo de Cultura Económica de España, con el título *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*.

Keynes, sostendría su teoría del estancamiento de la economía de EE.UU. A partir de estas lecturas, Tyler Cowen publicó su panfleto titulado *The Great Stagnation: How America Ate All the Low-Hanging Fruit of Modern History, Got Sick, and Will (Eventually) Feel Better* (2011), donde se señala que el estancamiento no se ha producido solamente en la economía, sino en otras facetas de la vida, incluidas las ciencias espaciales, como la astrofísica y la astronomía, o la ingeniería aeronáutica, las cuales prácticamente no han evolucionado desde el supuesto primer alunizaje, allá por 1969. Quizá Buzz Aldrin se hiciera eco de ese pensamiento común occidental de estos últimos años, tan desalentador como constatable, cuando afirmó en la portada de la revista *MIT Technology Review* (2012), que “Me prometisteis colonias en Marte, y en su lugar tengo Facebook⁸”. No sabemos si por esa punzada, por venir de quien venía, en el pundonor de muchos, al hacerse pública su opinión, en la importante publicación de la que se trataba, el puritanismo científico se sintió ofendido, y los estados pudientes pusieron todos los medios para que el público supiese que se estaba haciendo todo lo posible para buscar una solución al cambio climático al que nos abocamos, ya sin remedio.

Debería hacerse notar que ese gran estancamiento, o involución, como diría H. G. Wells, no es algo autóctono y exclusivo de ese ámbito del ser humano. Soy de la opinión de que afecta, no solo a ese ámbito, sino a la misma mente humana, y a las pruebas me remito: El ser humano está viendo cómo su capacidad craneal y materia gris se están reduciendo con el paso del tiempo (Clemente Cristóbal 2011), y parece encontrarse en una fase de decaimiento de la inteligencia (Holmes 2014). Otros estudios sostienen todo lo contrario, que con el paso del tiempo, los seres humanos son más inteligentes. No obstante, se ha defendido que el tiempo de reacción cuenta entre un 20 y un 25% en el resultado final de un test de inteligencia, y eso explicaría el hecho de que algunas investigaciones continúen afirmando que nuestro cociente intelectual haya aumentado alrededor de un 2% en los últimos 50 años (Pappas 2013).

¿Es esto un hecho provocado por unos grupos de control capitalistas,

⁸ Traduzco del original: “You Promised Me Mars Colonies. Instead, I Got Facebook”.

o lobbies, ansiosos por dominar la Tierra, y subyugar al hombre de a pie, como nos detallan las teorías conspiradoras? Tal vez.

¿Es este un efecto de la forma de gobierno que más impera en nuestro planeta, la democracia? Quizá. Oscar Wilde ya decía que “la democracia significa tan solo el aplastamiento del pueblo, por y para el pueblo” (1975: 28-29). Y H. P. Lovecraft describía muy acertadamente nuestro sistema de gobierno de la siguiente manera:

“La democracia, en una civilización industrial compleja es una broma, puesto que significa solamente la concentración de todos los recursos en las manos de unos pocos plutócratas capaces y la regla subterránea de este grupo bajo las formas exteriorizadas de la democracia”⁹ (Joshi y Schultz 2000: 313).

¿Os es esta la consecuencia directa de lo que Albert Einstein denominó infinita estupidez humana? Si el ocio, en su acepción original latina, en realidad, no busca la belleza platónica, no nos deja salir de la cueva, nosotros mismos somos sombras que no pretenden acercarse a la luz.

Vayámonos ahora a un asunto que nos afecta directamente: El regalo de los grados universitarios a muchos estudiantes que el sistema educativo y social, cuidadosamente ha procurado *producir* como ineptos, el negocio de las maestrías en muchos países, e incluso la dación en pago de títulos de doctorado a plagiadores incapaces del menor atisbo de pensamiento crítico y analítico han conducido al sistema educativo de gran parte del planeta a crear legiones de productores, o *robotnik*, y plutócratas borrachos de su ego y ciegos en su ignorancia.

Si la economía la dirigen personas que no aprenden de sus errores, como una vez afirmó George Soros; si la política la dirigen pretenciosos mentirosos, cuando no dictadores elegidos o no democráticamente por sus súbditos; si el vocablo educación debe ser borrado del diccionario y sustituido por formación, a la manera de Huxley, ¿no sería mejor aislarse de todo contacto posible con la especie humana, como ya hiciera Gulliver al final de su

⁹ Traduzco del original: “Democracy in a complex industrial civilization is a joke —since it means nothing but the concentration of all resources in the hand of a few capable plutocrats, and the subterraneous rule of this group under the outward forms of democracy”.

autobiografía?

No vamos a ser tan nefastos, y seamos más constructivos. No en vano, desde la publicación de la entrevista a Aldrin, junto a la sonda Kepler, más de una docena han sido lanzadas con el fin de encontrar exoplanetas habitables. Alrededor de trescientos se llevan computados como posibles, cuarenta como probables, y el más cercano, bautizado como Próxima b, solo se encuentra a poco más de 4,2 años luz (Hatzes 2016). Dejemos en manos de los investigadores y de los autores de ciencia ficción validos un futuro que aunque nos pudiere parecer un armagedón, no sería más que un estado evolutivo ulterior, no vaya a ser que nos suceda lo mismo que a los habitantes terráqueos en la novela de Isaac Asimov *El fin de la eternidad*¹⁰ (1955), y acabemos consumidos por nuestra propia pretenciosidad. MEA CULPA.

BIBLIOGRAFÍA

- ALDRIN, Buzz. 2012. “Portada”, en *MIT Technology Review*. Cambridge (MA): MIT. 115, No. 6. Disponible en Red.
- CLEMENTE CRISTÓBAL, Aníbal. 2011. “La reducción del cerebro humano, una señal de civilización, según la ciencia”, en *Historia y Arqueología*. Disponible en Red.
- COWEN, Tyler. 2011. *The Great Stagnation: How America Ate All the Low-Hanging Fruit of Modern History, Got Sick, and Will (Eventually) Feel Better*. New York: Dutton (Penguin Group).
- HATZES, Artie P. 2016. “Astronomy: Earth-like planet around Sun's neighbour”, en *Nature*.
- HOLMES, Bob. 2014. “Brain drain: Are we evolving stupidity?”, en *New Scientist*. Disponible en Red.
- JOSHI, Sunand Tryambak, and David. E. Schultz, Eds. 2000. *Lord of a Visible World. An Autobiography in Letters*. Athens: Ohio University Press.
- PAPPAS, Stephanie. 2013. “Are Humans Getting Smarter or Dumber?”, en *Live Science*. Disponible en Red.
- WILDE, Oscar. 1975 [1891]. *El alma del hombre bajo el socialismo*. Barcelona: Tusquets.

¹⁰ Publicada por Doubleday con el título original *The End of Eternity*.